



Uno de los aularios de la Universitat de València en el examen de la Formación Sanitaria Especializada de 2021.

J.M. LÓPEZ

# Sanidad prohíbe examinarse mañana a los MIR contagiados

► El Gobierno obliga a los opositores que den positivo a quedarse en casa y esperar a la convocatoria de 2023, lo que «fomenta que los aspirantes eviten hacerse el test», denuncian los propios alumnos

J.M. BORT. VALÈNCIA

■ Los opositores al examen de Formación Sanitaria Especializada (FSE) de 2022 están que trinan con el Ministerio de Sanidad. Las pruebas, que se realizan mañana sábado en 28 localidades españolas, entre ellas València, están en el aire para prácticamente todos los opositores que se presentan. Sanidad, como ya hiciese el año pasado, no deja presentarse al examen a aquel que dé positivo en el virus de la covid-19, con todo lo que ello conlleva para los opositores.

«La gente se juega mucho y ha dedicado mucho esfuerzo, tiempo y dinero. Con esta decisión lo que está fomentando el Gobierno es que los opositores no se hagan el test para no arriesgarse a no hacer el examen, y eso significa enmascarar muchos casos de la Covid. Es evidente que los que tengan sospechas, no se hagan la prueba», explica Jesús Andicoberry, de la Delegación de Alumnos de Medicina (DAM) de la Universitat de València, una de las sedes del examen que se ha de celebrar mañana.

Pese a que se le conoce con el acrónimo MIR (Médico Interno



Residente), el examen incluye a todos los aspirantes a residente de otras profesiones sanitarias como psicólogos, farmacéuticos, biólo-

gos, químicos, físicos y enfermeros. En total, son 28.514 aspirantes en toda España, de los que 3.144 corresponden a la Comunitat Valenciana. La decisión de Sanidad es que todo aquel que dé positivo por SARS-CoV-2 aplase su presentación a la convocatoria del próximo año, un trastorno de grandes consecuencias para los estudiantes.

«El opositor prefiere hacer el examen que no hacerlo por dar positivo. Así fomentas que se den varios escenarios. La mayoría se aíslan desde la semana antes para evitar un posible contagio. Pero también están aquellos que han tenido un contacto positivo en su entorno más estrecho y decida no hacerse el test. Eso, en realidad, es un doble riesgo», añade.

Los aspirantes a un puesto de residente sanitario piden alternativas. «Se pueden adoptar medidas logísticas como que hagan el examen en un sitio preparado para ello, o poner otra fecha para los que estén contagiados», explica Andicoberry, que reconoce que es «difícil», pero vuelve al mismo argumento: «Hay mucho en juego».

Juan Luis Huguet es uno de los opositores valencianos a médico residente que se presenta mañana. «Yo, como supongo que la mayoría, he tomado medidas para evitar un contagio, pero eso no es suficiente garantía», explica. Juan Luis critica la «falta de respeto» hacia los estudiantes. «Llevamos dos años de pandemia y ha habido tiempo para plantear alternativas. Por parte del Ministerio de Sanidad es una falta de respeto para los aspirantes a sanitarios, porque detrás del examen hay un trabajo brutal y no nos valoren, cuando al fin y al cabo son ellos los que nos necesitan a nosotros», denuncia Huguet, que ve viable preparar un lugar específico, a estas alturas de la pandemia, para los que sean 'positivos'.

«Es evidente que muchos de los que tengan alguna sospecha de ser positivos, no se van a hacer la prueba»